



LAS LLUVIAS DEL TRIMESTRE FRÍO **24/05/13**

Las recargas del mes de mayo promovieron un escenario favorable para la fina. Por sectores las lluvias ya superaron los valores normales.

DE CARA AL INVIERNO

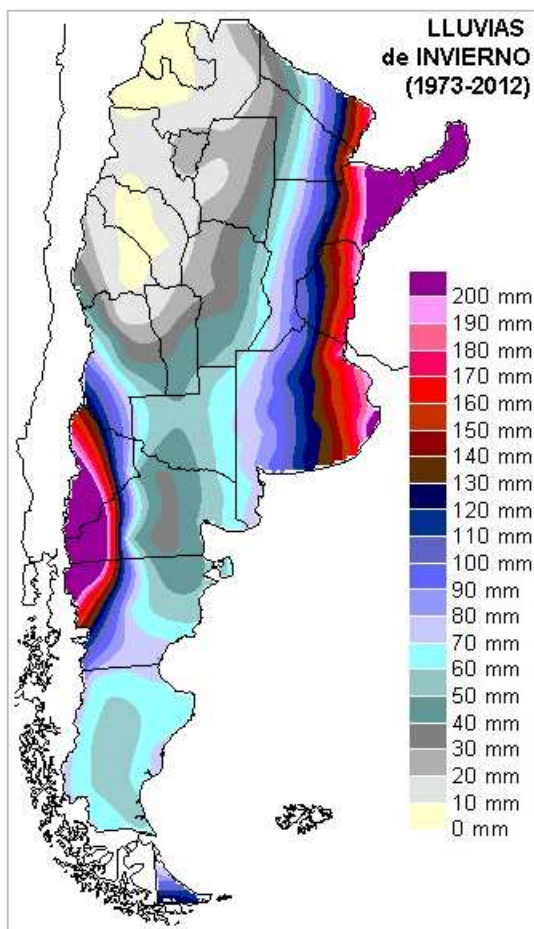
A esta altura del año resulta muy importante saber cómo ingresan al trimestre frío las zonas con potencial triguero u otros cultivos alternativos. Aún cuando falta una semana para que termine el mes de mayo, ya se perfila el cierre del mes. Los pronósticos no están adelantando sistemas precipitantes destacados y salvo en el sur de la región pampeana o en el extremo noreste del país, la última semana del mes transcurriría libre de precipitaciones. Si esto se valida, y con las lluvias acumuladas hasta el momento, buena parte del norte de BA, gran parte del este de CB, centro sur de SF y la mayor parte de ER, han superado las marcas normales. Este comportamiento pudo haber provocado ocasionales atrasos en la cosecha o condiciones de humedad excesiva para el acopio de granos, sin embargo permite una entrada al invierno con un nivel de reserva auspicioso para el desarrollo de la fina.

El sur de BA ha quedado algo atrasado en la oferta de agua durante el mes de mayo. Esto en principio reviste mayor preocupación sobre zonas del oeste, dado que en general durante el trimestre frío tienden a recibir menos lluvia. Si bien las siembras de trigo comienzan en el norte, en el núcleo tributario de Rosario, y esta zona, como dijimos, cuenta con buena disponibilidad hídrica, es bien sabido que casi el 60 por ciento del trigo de Argentina se hace en el sur de BA. En este sentido hay que decir que actualmente y a pesar del comportamiento pluvial, el sudeste cuenta con un buen nivel de humedad, condición que se ajusta al desplazarnos hacia el sudoeste y hacia el sur de LP. Dado que la ventana de siembra es amplia en el núcleo triguero del sur, sería muy oportuno que en esta última semana de mayo o incluso en la primera quincena de junio, las lluvias abastezcan sectores postergados del sudoeste de la región pampeana. A medida que nos adentramos en el trimestre frío estas posibilidades disminuyen, complicando zonas que puedan quedar secas en el sur de LP o en la zona de influencia de Bahía Blanca.

En resumen, el comienzo de la campaña fina cuenta con buenas posibilidades hídricas en el núcleo tributario de Rosario, ajustándose sobre el norte de LP y sudoeste de CB. El sudeste de BA presenta buenas condiciones de reservas, siendo el sudoeste de esta provincia y el sur de LP, las zonas que presentan mayor incertidumbre, con la ventaja del margen de fecha.

De acuerdo a esto es interesante recordar cómo se distribuyen las lluvias durante el trimestre frío. Esto permite definir un panorama básico del volumen de agua que estadísticamente puede esperarse. Claro está, las anomalías climáticas están a la

orden del día y la realidad en muchos casos supera esta propuesta primaria que define un campo pluvial estadístico. Igualmente es importante reconocer que es lo esperable durante el trimestre frío resumido gráficamente a través de un mapa.



Esta representación muestra con claridad como los volúmenes pluviales más importantes se recuestan sobre la franja este del país: la Mesopotamia y el este de BA. Se aprecia un rápido apretamiento de líneas de lluvia decrecientes al desplazarnos hacia el oeste, llegando a un mínimo en el noroeste del país, donde el nivel de precipitaciones es tan bajo que se considera a este período una estación seca. Por el contrario, en los Andes Patagónicos del norte, esta época del año suele definir un máximo pluvial destacado.

Este mapa permite entender porque, en principio, es tan importante que las zonas mediterráneas alcancen el mes de mayo con perfiles cargados. De otro manera, la demanda puede ser difícil de satisfacer e incluso puede hacer inviables o de alto riesgo el desarrollo de la campaña de granos finos.

Este tipo de análisis no permite anticipar anomalías como la sucedida en agosto del año pasado. Sí es posible definir escenarios básicos para la toma de decisiones. Por ejemplo un productor triguero de LP, que actualmente para recuperar su perfil requiere más de 60 milímetros, tiene que considerarse ubicado en una zona de alto riesgo de sequía para el desarrollo de la fina. Por el contrario las zonas que actualmente se encuentran sobradas de agua, pueden abordar la fina con margen para enfrentar períodos secos, más aún si se ubican sobre la franja este del país. En el NOA por ejemplo, con el saldo de reservas actuales, no es posible desarrollar un trigo ni siquiera como cobertura.